

Para leer *De los medios a las mediaciones*

Jerónimo Repoll

“La innovación es aquello nuevo que la obra incorpora al lector,
aquello por lo cual, después de abrirse a un escrito,
uno no es el mismo que antes”
Schmucler, 2014: 66

“No hay vía regia para la ciencia y sólo pueden
llegar a sus cumbres luminosas aquellos que no temen
fatigarse escalando sus escarpados senderos”
Marx, 1872

En el juego de asociaciones paradigmáticas, *Para leer...* reconoce en el segundo epígrafe la inspiración cartográfica en *Para leer El Capital* (2004 [1969]), la obra colectiva reunida por Louis Althusser y Étienne Balibar. Construir un mapa de lectura para *De los medios a las mediaciones* no responde al caprichoso aniversario, aunque resulte una excusa pertinente, sino a la experiencia con estudiantes de grado y posgrado que parecen haber dejado de leer el libro o de citarlo como un slogan. Por otro lado, desde el lugar del investigador, constituye un posicionamiento frente a la inercia de los sistemas de evaluación que incorporan como criterio de validez la actualidad de la li-

teratura citada. Y esta actualidad se mide, casi exclusivamente, por el pie de imprenta. Esto hace que lo publicado hace dos, cinco, diez años sea descartado por caduco. Un criterio que proviene de otra forma de construir conocimiento, propia de las ciencias naturales.

El inclemente pie de imprenta se hace presente en el significativo, en la evolución cromática del papel, las grietas del lomo, la desencuadernación inevitable del pegado rústico. Y de las notas que se acumulan en los márgenes, señas de una lectura constante, recurrente, anclada en diferentes momentos y con distintas intenciones. El libro de 1987, como dispositivo de comunicación, reclama la necesidad de reconstruir el espíritu de la época, establecer coordenadas de lectura para entender la argumentación de entonces. En este segundo objetivo se anuda otra capa de sentido al título, un guiño, una provocación para los lectores informados que identifican allí a uno de los campeones contra los que se erige *De los medios a las mediaciones*: las lecturas ideológicas de los textos/medios que definieron la década de los 70 como la década denunciata. Y podríamos concentrar nuestra mirada crítica sobre *Para leer al Pato Donald* (1973), de Dorffmann y Mattelart, cuando en realidad constituye una (auto)crítica, un ajuste de cuentas, a una forma de interrogar los

problemas de la comunicación de la cual el autor también había sido parte.

Este ensayo procura recuperar, pensando en los estudiantes pero también interrogando a los investigadores, la dimensión seminal de un libro que demuestra en cada lectura su capacidad para generar interrogantes. Es esa cualidad la que lo vuelve imperecedero. No se trata, aquí, de ofrecer un camino sin esfuerzos, sino herramientas para transitar por los escarpados senderos de una obra densa en su tejido intertextual, sofisticada en su andamiaje conceptual, desafiante en su arquitectura argumentativa, a un tiempo universal y local en sus referentes. A tal efecto, es ineludible identificar las tensiones del campo de la comunicación en América Latina y, desde ahí, la apuesta por perder el objeto para ganar el proceso en los estudios de comunicación. Es ahí donde se vislumbra la potencia del desplazamiento de los medios a las mediaciones. En un segundo momento, nos adentramos en las tramas del libro para reconocer los múltiples desplazamientos que se articulan en la propuesta de pensar la comunicación desde la cultura. Y, con ello, sondear la mutación cultural vinculada a los procesos de comunicación en el nuevo entorno digital.